



MOSCÚ (Sputnik) — El gasoducto Nord Stream 2 está construido al 99%, señaló en un comunicado el operador del proyecto 2 AG.

El operador indicó que "el buque ruso de tendido de tuberías Akademik Cherskiy completó el volumen de obras programado para el gasoducto Nord Stream 2".

"Por lo tanto, para hoy en día el gasoducto está terminado al 99%", dice el comunicado.

Precisa que "el buque de tendido de tuberías Fortuna continúa operando en el último tramo del proyecto".

Por su parte, el director ejecutivo de la compañía austriaca OMV comunicó que el gasoducto estará listo en agosto, el trasiego de gas por esta tubería podría comenzar en 2021.

"El jefe de la compañía [Nord Stream 2 AG] dijo que las obras de construcción se darán por terminadas a finales de agosto. Por eso esperamos que el trasiego de gas pueda empezar este año", dijo en una rueda de prensa.

El jefe de Nord Stream 2 AG, Matthias Warnig, entrevistado en julio por el periódico Handelsblatt declaró que la compañía planea finalizar el tendido del gasoducto hacia finales de agosto. Se necesitarán de dos a tres meses para efectuar el testado y la certificación.

El proyecto Nord Stream 2 tiene por objetivo la puesta en marcha de un gasoducto que transportaría hasta 55.000 millones de metros cúbicos de gas natural por año desde Rusia a Alemania por el fondo del mar Báltico.

A la construcción del nuevo gasoducto se opusieron EEUU, que busca vender a Europa el gas natural licuado de sus yacimientos de esquisto, Ucrania, que de momento sigue siendo la principal vía por la que el gas ruso llega a Europa, y varios países europeos como Polonia, Letonia o Lituania.

La semana pasada, EEUU y Alemania anunciaron un acuerdo sobre el funcionamiento de Nord Stream 2 y una batería de medidas sobre la seguridad energética europea y en apoyo a Ucrania.

Análisis: Occidente disfraza su derrota con Nord Stream 2 con el "decreto secreto de Putin"

Peter Akopov

El fracaso de Estados Unidos para detener Nord Stream 2 no es sorprendente. Estaba claro desde el principio que Washington no tenía la fuerza para interferir con el proyecto ruso-europeo.

Así que el acuerdo estadounidense-alemán sobre la exención de sanciones contra la RFA sobre el SP-2, solo confirmó que más de un año y medio de la "lucha contra el oleoducto" terminó en nada. Pero, ¿por qué, entonces, una reacción tan nerviosa, y no solo en Kiev?

"Si los mensajes y los detalles del acuerdo son correctos, será una victoria geopolítica para Putin y un desastre para Estados Unidos y nuestros aliados. El presidente Biden desafía la ley estadounidense y se rinde completamente a Putin. Décadas más tarde, los dictadores rusos seguirán cosechando miles de millones con el regalo de Biden, y Europa seguirá estando sujeta al chantaje energético ruso. Siempre supimos que Biden estaba en la cama con Putin, y ahora se abrazan "

Esto es lo que escribió el senador Ted Cruz, uno de los republicanos más populares. Algunos politólogos estadounidenses se hacen eco de él, incluidos los de origen ucraniano. Alina Polyakova, presidenta del Centro de Análisis de Políticas Europeas, está indignada:

“No es justo que Rusia obtenga grandes recompensas y Ucrania sea engañada por sus críticas. Estoy cien por ciento seguro de que si Trump lo hiciera, todos se volverían locos ”.

En cuanto a la riña, se trata del hecho de que Washington recomendó insistentemente que las autoridades ucranianas se reconcilien y no se escandalicen si Zelensky quiere conseguir una cita con Biden el próximo mes. Pero la comparación con Trump es muy cierta e indicativa.

Sí, ahora el mismo Cruz está estigmatizando de todas las formas posibles a Biden por "concesiones a Putin", y Trump no desaprovecha la oportunidad de recordar que se impusieron sanciones al gasoducto bajo su mando y que si hubiera permanecido presidente, no habría cedido a Moscú.

En realidad, por supuesto, no es así: Estados Unidos comenzó la guerra con el SP-2 demasiado tarde e inicialmente estaba condenado al fracaso. Por una simple razón: Estados Unidos no tiene la capacidad de obligar a Alemania a abandonar un proyecto beneficioso para los alemanes, y los estadounidenses no pueden permitirse el lujo de pelear con los alemanes. Entonces no hay concesiones a Rusia y no podría haberlas.

Pero hay algo más interesante aquí:

la historia de SP-2 muestra de manera notable todos los entresijos de las acusaciones de complacer a los rusos.

De hecho, si Trump se hubiera comportado como Biden ahora, toda la prensa estadounidense se lo habrían comido con menudencias. Y a Biden no le costará nada:

bueno, se burlan de él en Fox News, Cruz y Trump lo regañan, y eso es todo, silencio en los medios.

Porque nadie puso ante los "medios" la tarea de derrocar a Biden, y ellos destruyeron a Trump a los cuatro años de su presidencia. Y el palo principal contra Trump fue precisamente la acusación de "conexiones rusas" y "complacer a Putin", tan falso como ruidoso.

No, incluso se han encontrado pruebas circunstanciales de los lazos del expresidente estadounidense con Rusia, pero esto no impide que la mitad de los estadounidenses creen en el "rastros ruso" y en el "miedo de Trump a Putin". El único problema es que Trump fue expulsado de la Casa Blanca, pero no de la política estadounidense. Está listo para la venganza, y los "medios" estadounidenses se encontrarán en una situación difícil.

"No es suficiente crear condiciones de invernadero para Biden y su administración, también es necesario realizar contrapropaganda contra Trump y los republicanos. ¿Y cómo hacer esto en la situación actual, cuando los ratings de Biden-Harris están cayendo y los republicanos están atacando a la Casa Blanca por lo mismo, por lo que los denunciaron, por "concesiones a los rusos"? ¿Cómo responder? ¿No hay concesiones? Bueno, quién iba a creer si durante los últimos cinco años el "tema ruso" fue tan acalorado. Y este trato entre Biden y Merkel es un regalo para la propaganda republicana. ¿Qué tengo que hacer? "

Continúan culpando a Trump de todo. Sí, esto es exactamente lo que está sucediendo, pero el punto no es que, dicen, Trump impuso sanciones demasiado tarde. No, Trump es nuevamente acusado de ser un "candidato ruso". En esta historia, la semana pasada se tomó una nueva altura: se publicó el decreto de Putin sobre la elección de Trump.

No, no en una publicación satírica: el británico The Guardian publicó un artículo "Los documentos del Kremlin parecen indicar una conspiración de Putin para llevar a Trump a la Casa Blanca". Además, fue escrito por Luke Harding, considerado el mayor experto occidental en servicios especiales rusos (entre los periodistas, por supuesto). Es decir, el texto es lo más serio posible, y esto lo hace aún más ridículo.

¿Todos sabían que Putin había elegido a Trump como presidente de los Estados Unidos? Pero los documentos no fueron suficientes, ahora lo son. Y lo ha sido durante mucho tiempo: el propio Harding escribe que "los servicios especiales occidentales conocen estos documentos desde hace varios meses y los han estudiado cuidadosamente". Y ahora decidieron mostrárselo a un periodista conocido para que le contara al mundo entero sobre ellos.

Harding no publica todos los documentos que le llegaron, sino que los cita. Desde el "informe secreto No. 3204 vd" hasta la reunión del Consejo de Seguridad de Rusia el 22 de enero de 2016 " y un decreto igualmente secreto de Putin. El informe contiene propuestas de que "es imperativo hacer todo lo posible para promover su (Trump. - Ed.) elección a la presidencia de los Estados Unidos", y el decreto instruye a tres servicios especiales para asegurar su implementación.

Es decir, Putin creó una comisión interdepartamental que se suponía que se ocuparía de todas las operaciones especiales, por ejemplo, para introducir "virus mediáticos" en la vida pública estadounidense:

"Los virus pueden potencialmente respaldarse y reproducirse a sí mismos. Cambiará la conciencia de las masas, especialmente entre ciertos grupos "- Vuelve a contar el artículo de Harding.

¿Por qué Moscú necesitaba a Trump? Bueno, por supuesto, después de todo, se le caracteriza como "una persona impulsiva, mentalmente inestable, desequilibrada con un complejo de inferioridad, que en realidad se adhiere a puntos de vista conservadores", e incluso uno debe tener en cuenta "algunos eventos que tuvieron lugar durante su estancia en Rusia." Es decir, Trump es beneficioso para Rusia, ¡hay algo de suciedad en él!

Y su elección "conducirá definitivamente a la desestabilización del sistema sociopolítico estadounidense", y el descontento latente se derramará, pronostican "analistas rusos" en enero de 2016. Y a nivel internacional todo irá bien:

"Putin podrá dominar clandestinamente cualquier negociación bilateral entre Estados Unidos y Rusia, socavar la posición negociadora de la Casa Blanca y llevar a cabo iniciativas de política exterior audaces en nombre de Rusia".

¡Los servicios especiales anglosajones obtuvieron un documento tan singular! Te preguntas por qué lo retrasaron tanto tiempo para hacerlo público, si ya lo tienen desde hace varios meses. ¿Ha estudiado y comparado las firmas de Putin y el estilo de los materiales de trabajo del Consejo de Seguridad?

"Hay dos opciones: o los servicios de inteligencia occidentales son muy conscientes de que se trata de una falsificación o creen que los documentos son auténticos (y Harding se inclina por ello)".

En el primer caso, todo es trillado:

lo hicieron ellos mismos (bueno, es decir, ellos mismos encargaron la producción), ellos mismos decidieron usarlo en el momento adecuado.

Barato y alegre.

Pero en el segundo caso, todo es mucho peor. Para los propios servicios especiales anglosajones y los estudios modernos del Kremlin occidental. Por supuesto, incluso en los años soviéticos no se distinguía por la inteligencia y el ingenio - basta con leer lo que luego escribieron sobre los "secretos del Politburó" - pero en ese momento había muy poca información. Ahora hay mucho más y no es necesario tener ninguna autorización secreta para comprender que los "documentos secretos" sobre Trump son una falsificación burda.

El punto ni siquiera está en el estilo de presentación y en el hecho de que tales cosas (incluso si imaginamos la realidad de la "interferencia rusa") no están formalizadas por los decretos presidenciales y los materiales de la reunión del Consejo de Seguridad, sino en un cosa más simple y llamativa.

En lo que es perfectamente visible cuando se escribe retroactivamente el "pronóstico", es decir, desde el futuro, y en las citas publicadas del "documento" sobre Trump, esto es más que

notorio:

la predicción de una "explosión social" en los Estados Unidos, supuestamente a partir de enero de 2016, estaba claramente escrita a finales de 2020.

Sorprendentemente, parece que los propios servicios especiales ya creen en el mito que han inventado sobre la "intervención rusa", por lo que sería un pecado reírse de ellos.

Además, tienen mucho trabajo por delante, ni siquiera en Rusia, sino en sus propios países. Aquí tienen grandes perspectivas, si, por supuesto, lo están haciendo mejor con una comprensión de sus propios países que con Rusia.

¿Merkel ha entregado Ucrania a Putin?

¿Qué le pasó a Angela Merkel? A ella, la siempre favorita de la prensa alemana, se le reprocha su debilidad

"Pueden regocijarse en Moscú", escribe Die Zeit. "Este acuerdo es el triunfo de Putin", repite Der Spiegel. "Este es el mal legado de Merkel", se queja Die Zeit, y el editor en jefe de Bild le da al "Obama alemán" un tres o dos, aunque en el último caso no estamos hablando de Nord Stream 2, sino de resumir el resultado de su regla de 16 años. ¿De dónde viene ese tono tan crítico?

Se trata del acuerdo entre Estados Unidos y Alemania sobre Nord Stream 2. Merkel lo calificó como un buen negocio, pero en Kiev se habla de la traición a Ucrania por parte de Occidente, y la parte proatlántica de la prensa alemana escribe sobre esto. Aunque, al parecer, de qué tipo de traición podemos hablar si el documento comienza con palabras tan fuertes:

“Estados Unidos y Alemania apoyan firmemente la soberanía, la integridad territorial, la independencia de Ucrania y el camino europeo que ha elegido. Hoy renovamos nuestro

compromiso de rechazar la agresión rusa y los actos maliciosos en Ucrania y más allá. <...> Estados Unidos y Alemania están unidos en su deseo de responsabilizar a Rusia por su agresión y acciones maliciosas a través de sanciones y otros instrumentos. Nos comprometemos a trabajar juntos en Rusia <...> para garantizar que Estados Unidos y la UE estén listos <...> para responder conjuntamente a la agresión rusa y los actos maliciosos, incluidos los intentos de Rusia de utilizar la energía como arma ".

Amenazas continuas contra Rusia, pero resulta que nadie las cree. Merkel (junto con Biden) no pudieron imponer su voluntad a Putin, los atlantistas están indignados. ¿Qué cambió?

"El gobierno federal ha rechazado una propuesta de Estados Unidos para incluir una enmienda llamada interruptor de interrupción en el permiso del gasoducto, que brindaría una oportunidad para interrumpir el suministro de gas si el Kremlin toma alguna medida agresiva contra los vecinos recalcitrantes. Este peligro está lejos de ser infundado, dadas las recientes maniobras militares y las políticas revisionistas de Putin en general. <...> En otras palabras, el gobierno federal en el curso de las negociaciones eliminó del acuerdo de compromiso sobre Nord Stream 2 la única disposición que vincularía la operación del gasoducto con la seguridad de Ucrania ".

Por eso, Der Spiegel está indignado por el acuerdo, en el que *"hay muchas garantías vagas para los ucranianos, pero pocas obligaciones específicas*
":

"No puedo imaginar por qué Washington y Berlín soltaron la palanca con la que podían vincular la puesta en servicio de Nord Stream 2 con importantes concesiones de Moscú ".

"La pregunta sigue sin estar clara por qué Angela Merkel tiró todo para salvar este desafortunado proyecto en los últimos meses de su mandato sin recibir nada a cambio del Kremlin ".

Todo está bien aquí, especialmente la confianza de que Merkel y Biden tenían cierta influencia para presionar a Putin en relación con el SP-2. ¿De dónde viene esta convicción? Es simple: Der Spiegel parte de la premisa de que *"Rusia depende más de las exportaciones de energía a Europa que viceversa* ", y esto es un gran error. Más

precisamente, no es un error, sino una distorsión deliberada de la realidad.

Si representamos el proyecto SP-2 como más rentable para Rusia, entonces cualquier especulación puede basarse en esta tesis, incluida la de que Merkel podría exigir algunas concesiones de Putin. Pero si admitimos lo obvio, es decir, que se trata de un proyecto conjunto europeo-ruso, entonces no habrá lugar para la especulación.

Después de todo, ¿qué hizo Merkel al final al concluir un acuerdo con los estadounidenses? Defendió los intereses de su propio Estado, no permitió limitar la soberanía alemana, defendió la posición de Alemania como principal integrador europeo y fortaleció las perspectivas de la UE en su conjunto.

Porque si Alemania se rendía, se rendía a la presión estadounidense, entonces al hacerlo no solo sacrificaría sus propios intereses, sino que también asestaría un golpe terrible a su propia reputación a los ojos de todos los europeos (incluidos aquellos que, como los polacos y los bálticos, son contrarios al proyecto SP-2). *"No pueden defenderse por sí mismos, ¿por qué deberían asumir la responsabilidad de toda Europa?"*

- La autoridad y la influencia de la Alemania rendida caería notablemente, y Berlín tendría muchas menos oportunidades de continuar la integración europea en alemán.

Entonces, solo aquellos a quienes no les gusta su terquedad, aquellos a quienes les gustaría ver a Alemania dependiente de ella misma, pueden culpar a Merkel por su debilidad. Para debilitar a Alemania, es necesario complicar sus relaciones con Rusia tanto como sea posible, para asegurarse de que los dos países estén en constante conflicto, principalmente por Ucrania. ¿Y qué, Merkel entregó Ucrania a Putin?

Por supuesto que no. Pero Merkel (como la mayoría de la élite alemana) no quiere agravar la disputa sobre Kiev, no quiere provocar a Rusia con la promesa de atlantización y europeización de Ucrania. Es decir, los alemanes están tratando de adherirse a una cierta línea media: no abandonar los planes para Ucrania (¿y si finalmente funciona?), pero tampoco burlarse de los rusos con su "Drang nach Osten".

La posición no quiere decir que sea estratégicamente correcta, pero al menos no abiertamente hostil. Porque Berlín entiende que Rusia de todos modos no se echará atrás en Ucrania, y

Alemania, habiéndose involucrado en una lucha activa por los "derechos de Kiev", se privará de la independencia que está ganando con tanta fuerza, porque tendrá que jugar por Las notas anglosajonas y trabajar para los intereses de otras personas.

Además, sin ninguna posibilidad especial de recibir tierras históricas rusas como recompensa, después de todo, los alemanes entienden que están reclamando las de otra persona.

Por lo tanto, los alemanes solo pueden estar agradecidos a la canciller saliente por el Nord Stream 2: no le dio obsequios ni a Putin ni a Biden. Si esto se entiende en Rusia, debería serlo más en Alemania.